

**Música y cine, unión perfecta en el concierto de la asociación Maestro Emilio Cano con motivo de la celebración de Santa Cecilia, patrona de los músicos.**

**Una gran interpretación acompañada de una magnífica selección de imágenes de películas.**



Los temas escogidos pertenecen a las siguientes películas:

En 1959, William Wyler rodó uno de los mejores peplum de la historia del cine; **Ben-Hur**. Obtuvo nada más y nada menos que 11 Óscars, record absoluto hasta hoy junto con *Titanic* y la tercera parte de *El Señor de los Anillos*. Narra la épica historia de amistad entre un judío, Judá Ben-Hur (Charlton Heston) y un romano, Mesala (Stephen Boyd) en el Imperio Romano de Octavio Augusto. Subordinada a esa historia, se cuenta la vida de Jesús en su último tramo. La secuencia de la carrera de cuadrigas en el circo romano ha pasado a la historia del cine como una de las mejores secuencias rodadas en la historia del cine. Dicha secuencia se rodó en los estudios romanos de Cinecittá y fue dirigida por Sergio Leone. Para la música de esta película, Wyler pensó, y no se equivocó, en el húngaro Miklos Rozsa, autor ya de la célebre *Quo vadis?*, o de la no menos célebre *Recuerda* de Hitchcock. El resultado fue extraordinario. La estatuilla hizo justicia a la banda sonora.

En 1986, Roland Joffé rodó "**La Misión**", un drama histórico enclavado en las cataratas de Iguazú. Contó con un reparto estelar encabezado por Jeremy Irons y Robert de Niro, y para la ocasión contó con la banda sonora de Ennio Morricone. El compositor italiano compuso para la ocasión un tema memorable, *Gabriel's oboe*, que pasaría por derecho propio a la historia del cine.

Hans Zimmer compuso en 2003 la música de **El último samurai**, una película de acción y aventuras interpretada por Tom Cruise y que pasó sin pena ni gloria por las carteleras.

Al malogrado Patrick Swayze se le recordará siempre por **Dirty dancing** y por *Ghost*. Fue en la primera donde se dio a conocer gracias sobre todo a la canción *The time of my life*, que obtuvo el Óscar, si bien la película en sí es perfectamente olvidable. Cine de adolescentes con picores juveniles, canciones pegadizas, bailes con mucho ritmo y romances prohibidos.

Si existe un icono del melodrama romántico ese es **Love story**. La historia de amor de dos universitarios, él (Ryan O'Neal), un niño rico y ella (Ali McGraw), una niña pobre, derramó tantas lágrimas como dólares recaudó por doquier debido al inolvidable drama de la enfermedad de ella. La película obtuvo el Óscar a la mejor banda sonora original compuesta por el francés Francis Lai, mítica e inolvidable.

Después de la de Michael Curtiz en el 38, Hollywood no se había atrevido a llevar la historia de **Robin Hood** al cine con verdadero éxito hasta que en 1991, Kevin Reynolds adaptó la famosa historia del arquero de Sherwood, subtitulándola como *Príncipe de los ladrones*. Se valió de un reparto comercial encabezado por Kevin Costner, que acababa de bailar con lobos, y Morgan Freeman. Contó para la ocasión con una pegadiza canción de Bryan Adams, que sonó hasta la saciedad; *Everything I do, I do it for you*.

En 1993, el rey Midas de Hollywood decidió dar un cambio de tuerca en su trayectoria cinematográfica y alejándose del cine de aventuras y ciencia-ficción se embarcó en una aventura cinematográfica de gran calado; el rodaje de un drama histórico "**La lista de Schindler**". Steven Spielberg, muy cuco, rodó para guardarse las espaldas previamente la taquillera *Jurassic Park*, y así garantizarse la producción de un drama centrado en la Segunda Guerra Mundial. Un empresario alemán, Oskar Schindler, se aprovecha de la guerra para medrar y hacer dinero utilizando mano de obra judía. El transcurso de la guerra le hará ver la realidad desde otro punto de vista, de tal modo que elaborará una lista de hombres, mujeres y niños que se lleva a Checoslovaquia. La película fue un éxito de crítica y público y a ello contribuyó la excelente banda sonora de su inseparable, John Williams. El tema principal de la película, con los violines de Izhak Perlman, es sencillamente memorable. La película obtuvo 7 estatuillas, incluida, cómo no, la banda sonora para John Williams. Era su quinto Óscar. Una obra maestra del séptimo arte. No hay palabras.

Ennio Morricone ha sido junto con Nino Rota uno de los compositores italianos más prolíficos de la historia del cine. Si el nombre de John Williams irá siempre asociado al de Steven Spielberg, del mismo modo podemos decir que el nombre de Ennio Morricone irá asociado al de Sergio Leone. Buena prueba de esa colaboración son **El bueno, el feo y el malo** y *Hasta que llegó su hora*. La primera

fue la última de la trilogía que hizo con Clint Eastwood, junto con *La muerte tenía un precio* y *Por un puñado de dólares*. Fue la culminación de lo que se vino en llamar el *spaghetti western*, un subgénero del cine del oeste rodado en el desierto de Tabernas en Almería. La segunda película, *Hasta que llegó su hora*, fue una especie de remake del *spaghetti western*, pero esta vez rodado con actores americanos de la talla de Henry Fonda o Charles Bronson. De igual modo, el silbido, era el sello inconfundible en las películas del dúo Morricone-Leone. Inigualables e inolvidables.

El cine de animación vive una pequeña época dorada a finales de los ochenta y primeros noventa del siglo pasado, cuando por parte del compositor Alan Menken, la factoría Disney consigue 3 estatuillas casi consecutivas. Así, por ejemplo, *La sirenita*, *La bella y la bestia* ó ***Aladdin*** son muestras de ello. Entre medias, Hans Zimmer, compositor antes citado se cuelga con ***El rey león***.

Victor Fleming fue el director del drama épico por excelencia, ***Lo que el viento se llevó*** en 1939. La historia de amor entre Escarlata O'Hara (Vivien Leigh) y Rett Butler (Clark Gable) sirvió para que el compositor Max Steiner creara uno de los temas más antológicos de la historia del cine, el tema de Tara, un tema que ha sido cabecera de innumerables programas de cine y que aún hoy estremece escucharlo.

Finalmente, ¿qué se puede decir de John Williams que no se haya dicho ya? Pues que probablemente es el mejor compositor de bandas sonoras de cine vivo. Un señor que es capaz de estremecernos y emocionarnos al mismo tiempo con temas de la talla de ***Tiburón***, ***La guerra de las galaxias***, ***Superman***, ***Indiana Jones***, ***ET*** ó ***La lista de Schindler***, no puede pasar desapercibido en ninguna lista que se precie de compositores de bandas sonoras. John Williams es la viva imagen del cine con mayúsculas.

Diego Moraleda Jiménez.